

Detrás de la pantalla

Cada mañana, [Inserte nombre de mujer] se despertaba entre los destellos de sol que entraban por su ventana y los gritos ahogados que aún resonaban en su mente de la noche anterior. En sus redes, sin embargo, la historia era completamente diferente: el desayuno perfectamente preparado, una sonrisa radiante y un cuerpo esculpido sin rastros de dolor.

Era la *influencer* perfecta, la que cada día inspiraba a miles de chicas dando su mejor versión y actuando con la mejor de sus sonrisas ocultando el vacío interior que albergaba en ella. Sus publicaciones acumulaban miles de "*me gusta*" en cuestión de minutos, y los comentarios la idealizaban como un ejemplo a seguir. Pero detrás de cada foto, había mucho más.

Vivía en una jaula de cristal, frágil y transparente, pero tan perfecta que nadie se atrevía a ver más allá. Su novio, tan encantador en las escasas apariciones públicas, era la sombra que oscurecía su mundo cuando las cámaras no estaban encendidas. El mismo hombre que la acompañaba a los eventos con una sonrisa de orgullo, era el que luego destruía su confianza con escalofriantes tormentas donde los insultos caían como rayos y los golpes eran los truenos más sonoros.

Cada *selfie*: una cortina de humo; cada sonrisa: el escudo más firme. Maquillaje para el rostro, pero también para las heridas, escondiendo el dolor bajo filtros de colores cálidos y palabras vacías.

Su perfil se convirtió en una colección de publicaciones que originaban una obra de teatro en la que cada día salía a escena una actriz que ocultaba su dolor y donde el personaje principal se encargaba también de dirigir el guion. Y como todo *story* de Instagram, ella también desapareció, rodeada de fieles seguidores pero sola ante su maltratador.

BELÉN LACOMA LATORRE
SALAS ALTAS (HUESCA)